



¡Usted SI tiene una oración!

Descubra los principios para construir una poderosa y efectiva vida de oración. La oración - comunicarse con Dios a nivel personal - es la clave para ver cambios positivos en nuestras vidas y alrededores.

Tomado del libro *Out of This World: A Christian's Guide to Growth and Purpose* escrito por David J. Swandt.

Copyright © 2013 David J. Swandt. All Rights Reserved.

Published under license agreement by Twenty20 Faith, Inc. (USA). Not intended for resale. For more information visit:

www.twenty20faith.org

"¡Nosotros SI tenemos una oración!"

El viejo adagio, "él no tiene una oración" es una expresión que describe a alguien que enfrenta circunstancias con probabilidades imposibles de éxito. O un narrador de deportes puede decir, "Él lanzó una oración", cuando un jugador hace un intento de última hora en anotar un tiro de tres puntos desde el otro extremo de la cancha mientras que suena el timbre final.

Pero Dios nunca quiso que nuestra vida de oración fuera un último recurso para superar las situaciones difíciles después de haber agotado todas las demás opciones y recursos. La verdad es que Dios quiere que la oración sea el centro de la vida de todo cristiano: el primer lugar al que vamos cuando estamos en necesidad, no el último. Él quiere oír de nosotros todo el día, todos los días, tanto en nuestros tiempos de escasez y necesidad, como en tiempos de abundancia y plenitud. Adicionalmente, Dios quiere demostrar Su

amor de tantas otras maneras al estar en constante comunicación con nosotros mientras oramos.

La oración es la clave para ver un cambio positivo en nuestras vidas y alrededores, y es fundamental para crecer en nuestro caminar con Dios.

"La oración del justo es poderosa y eficaz."
Santiago 5:16

“Dios Quiere Escuchar de Usted”

Una de las muchas razones por las que la oración se ve como un último recurso cuando nos enfrentamos a desafíos, es que tenemos una percepción equivocada de Dios. A veces, pensamos en forma equivocada que Dios sólo tiene un interés distante en nuestras vidas. Sin embargo, la realidad es que Dios está íntimamente interesado en su vida. ¡Él le creó para Su placer, y quiere trabajar en usted y a través de usted!

La oración se define simplemente como comunicación con Dios. Piense en una de sus amistades íntimas. Lo más seguro es que persona está a su lado cuando más la necesita, pero usted habla con esa persona todo el tiempo. ¿No es cierto? Ustedes comparten sus vidas, ¿verdad? Bueno, Dios quiere ser su mejor amigo. Puede decirle todo y cualquier cosa, puede reír con Él, puede hablar de su día con Él, puede ser honesto con Él, puede expresar

los deseos de su corazón con Él. ¡La conclusión es que Él quiere escucharlo todo! Dios desea que usted tenga una comunicación íntima y personal con Él.

"¡Aquí estoy! Me paro frente a la puerta y toco. Si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré y comeré con él, y él conmigo. "**Apocalipsis 3:20**

Jesús está llamando a la puerta de nuestros corazones, deseando tiempo íntimo de comunión. Simplemente, el abrir esa puerta a la dulce petición de comunión de Jesús, es el comienzo de una vida de oración exitosa, efectiva y gratificante. Llena de las bendiciones de Dios.

Dios es la verdadera fuente de refugio en la vida, y Él quiere mostrarnos Su fidelidad y amor - ningún reto es demasiado grande para Él - Él simplemente quiere oír de usted.

"Confía en él en todo tiempo, oh pueblo; Derramen sus corazones a él, porque Dios es nuestro refugio. "**Salmo 62: 8**

"Oración Personal"

Orar junto con amigos, familiares o incluso orar antes de una comida son maneras excelentes de comunicarse con Dios en un ambiente más público. Pero además de participar en la oración pública en grupo, Dios quiere que también participemos en practicar la oración personal, más íntima y privada - sólo entre usted y Dios. Jesús tiene esto que decir acerca de la privacidad en nuestras oraciones:

"Pero cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que no se ve. Entonces tu Padre, que ve lo que está hecho en secreto, te recompensará. "

Mateo 6: 6

Las instrucciones que Jesús nos dio de orar en privado, indican que Dios está íntima y personalmente interesado en nuestras vidas. Su deseo es mejorar nuestra relación personal con Él a través de la comunicación directa e individual con nosotros. Dios toma nota de su

compromiso de tener comunión privada con Él, y promete recompensarle y bendecirle.

Dios también quiere que seamos sinceros y abiertos en nuestra comunicación con Él, tal como lo seríamos con un ser querido. Aunque la memorización de algunas oraciones palabra por palabra es una práctica saludable, la realidad es que Dios desea una expresión auténtica de nosotros hacia Él en lugar de sólo una serie de palabras que hemos memorizado. Jesús tiene esto que decir acerca de la sinceridad en nuestras oraciones:

"Y cuando ores, no sigas parloteando como paganos, porque creen que serán escuchados por sus muchas palabras (repeticiones vacías). No seáis como ellos, porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes que le pidáis." **Mateo 6: 7-**

8

Aunque Dios ya sabe lo que necesitamos y deseamos antes de pedirlo, Él todavía quiere que le expresemos esas peticiones con sinceridad y expectativa de que Él tiene nuestros mejores intereses en mente.

Él desea responder a cada oración con amor y fidelidad.

Otro elemento importante de la oración personal es la persistencia y la consistencia. Dios nunca se cansa de escuchar nuestras peticiones, aunque sean las mismas que le hemos expresado antes. Jesús tiene esto que decir acerca de la diligencia en nuestras oraciones:

"Pedid y se os dará; Busca y encontrarás; Llamad y se os abrirá la puerta. Porque todo aquel que pide recibe; El que busca encuentra; Y al que llama, la puerta se abrirá. "**Mateo 7: 7-8**

Apartar un tiempo diario para la comunicación personal con Dios es importante para crecer en nuestro caminar cristiano. Trate de escoger un tiempo cada día donde no haya distracciones, y no se preocupe pensando que Dios tiene su cronometro vigilando cuánto tiempo le da; Él no hace esto. Él simplemente lo quiere a usted. Privacidad, sinceridad y persistencia son tres características muy importantes de su tiempo de oración individual con Dios y le ayudarán a

construir una relación íntima con Él.
Llegará a disfrutar de este precioso
tiempo, y llegará a depender en Él en una
manera que nunca lo ha hecho antes.

"El Modelo de Dios para la Oración Personal Efectiva"

El Padre Nuestro es uno de los pasajes más reconocidos de la Biblia. La mayoría de la gente ha memorizado esta oración, o al menos la reconocerían al oírla. Jesús instruyó a sus discípulos:

"Así es como debéis orar: 'Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, más líbranos del maligno.

“Mateo 6: 9-13

El Padre Nuestro es una de las oraciones más recitadas hasta el día de hoy. Pero cuando Jesús dio estas preciosas palabras a sus discípulos, Sus intenciones fueron más allá de proporcionar una oración eficaz para que nosotros memorizáramos.

Él nos dio un marco importante en el cual basar todas nuestras oraciones.

Piense por un momento acerca de lo que tiende a limitarle cuando usted ora, y qué barreras tiene para orar. Tal vez usted tiene una tendencia a enfocarse demasiado en usted mismo. Tal vez usted se distrae fácilmente durante la oración, o incluso tiende a dormirse. Estos son problemas comunes que todos experimentamos de vez en cuando.

El Padre Nuestro provee una base para superar estas tendencias y barreras cuando se desglosa en los componentes que siguen en las siguientes secciones.

"Seis Claves Para una Oración Sana y Balanceada - Primera parte"

1. Conozca con quién está hablando.
"Nuestro Padre que estás en el cielo..."

Cuando Jesús instruyó a sus discípulos a dirigirse directamente al Padre, la idea probablemente fue recibida con sorpresa por sus oyentes. A lo largo del Antiguo Testamento, la única manera en que una persona común podía expresar sus peticiones a Dios era a través de un sacerdote. Afortunadamente, Jesús vino a cambiar todo eso.

Debido al sacrificio perfecto de Jesús en la cruz para cubrir nuestro pecado, los creyentes ahora tienen comunicación directa con el Padre. Por eso oramos a nuestro Padre Celestial "en el nombre de Jesús". Sin embargo, no hay fórmulas establecidas para la oración, y orar una oración a Jesús es tan significativo como

dirigirse al Padre mismo. La parte más importante de recordar, es que ahora no hay ninguna barrera de comunicación entre Dios y usted.

2. Reflexione y exprese su adoración y acción de gracias por todo lo que Él ha hecho por usted. "...santificado sea tu nombre..."

Cuando dedica una porción de su oración para enfocarse específicamente en la alabanza y la adoración, usted elimina el enfoque en sí mismo. Aunque Dios quiere escuchar nuestras necesidades y deseos, Él también quiere que demostremos gratitud por todo lo que Él ha hecho y que nos demos cuenta de que no se "trata de nosotros". De hecho, realmente todo se trata de Él. Él es un Dios de abundancia y amor, y merece toda la alabanza y el honor. Cuando reflexione sobre las bendiciones que Dios le ha dado y el increíble privilegio que es estar en relación con Él, le resultará fácil expresarle gratitud, adoración y acción de gracias. También le resultará más difícil concentrarse en sí mismo.

3. Ore para que los propósitos de Dios para Su Iglesia y para su vida sean cumplidos en su totalidad. "... venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo".

La oración vibrante y eficaz viene cuando quitamos nuestro enfoque en los problemas del pasado y lo fijamos en las grandes posibilidades del futuro.

Continuar viviendo en su pasado sólo servirá para limitar su futuro. Adopte la perspectiva de Dios y no permita que los retos o fracasos del pasado consuman sus pensamientos y limiten su pensamiento. Exprese a Dios su deseo de alcanzar todo su potencial en Cristo, y pídale que le ayude a ampliar su visión y sus sueños. Él quiere que usted cumpla Su propósito completo en la vida, y también el de Su Iglesia.

"Seis Claves Para una Oración Sana y Equilibrada - Segunda Parte"

4. Exprese sus necesidades y deseos personales a Dios, y pídale que los satisfaga. "Danos hoy nuestro pan de cada día..."

El amor de Dios por usted es profundo, inagotable e incondicional, a menudo comparado en la Biblia a la compasión de un padre amoroso por su hijo. Él quiere oír de su hijo o hija (que es usted); Él quiere escuchar acerca de su vida, sus necesidades y deseos, y Él quiere que usted venga a Él para satisfacer esas necesidades. Su amor por usted hace que Él quiera bendecirle más de lo que usted espera.

5. Pídale a Dios que le perdone sus pecados, siendo consciente de su necesidad de perdonar a otros que le han hecho daño. "Perdona nuestras deudas,

como también nosotros perdonamos a nuestros deudores".

Pedirle a Dios que nos perdone nuestros pecados comienza por reconocer primero esos pecados y luego confesarlos a Dios.

"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo y nos perdonará nuestros pecados y nos purificará de toda iniquidad." **I Juan 1: 9**

Puede estar seguro de que Dios le ha perdonado y le ha limpiado de sus pecados. Con ese perdón, también hay libertad de toda culpa, vergüenza y condenación.

Pero Dios también nos pide que así como Él nos ha perdonado, perdonemos a otros que nos han hecho mal. Así como recibir el perdón de Dios trae la libertad, también lo hace dando perdón a los demás - la libertad de la amargura, de rencores y de permitir que las heridas del pasado sigan perjudicándonos.

El perdón, tanto recibirlo como darlo, es fundamental para vivir una vida de libertad en Cristo.

6. Oremos por la guía de Dios para ayudar a evitar las tentaciones y situaciones que son un buen reflejo de Él. "... no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del maligno."

Dios ha perdonado nuestros pecados y nos ha limpiado de toda injusticia como se prometió en I Juan 1: 9, pero todavía seremos tentados, porque vivimos en este mundo caído. Esta parte del Padre Nuestro enfatiza la importancia de no adoptar una actitud pasiva y de auto-satisfacción con el perdón que Dios nos da, sin tener en cuenta la importancia de evitar el pecado en el futuro. Aunque Dios elimina el castigo espiritual del pecado al perdonarnos, Él no quita necesariamente las consecuencias dañinas del pecado. Por esta razón, es importante orar para que Dios nos ayude a evitar la tentación.

Diariamente, empiece a ofrecerle a Dios cualquier momento que pueda darle con gozo en oración. Dios no tiene una cuota

diaria que usted debe llenar. Además, será difícil a veces permanecer alerta y evitar "quedarse dormido". No se desanime; ¡Sepa que será bendecido por Dios cuando se encomiende su tiempo a Él en oración!